

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 15 DE OCTUBRE DE 1933

NÚM. 706



Manolo Bienvenida

mine su temporada en España, parte con su hermano Joselito para Maracay, en donde ha sido ventajosamente contratado por varias corridas a una fabulosa cantidad. Bien merecido se lo tiene quien como Manolo, después de aquella gravísima cornada que recibió en Madrid, se ha justificado todas las tardes como una primerísima figura del toreo.

La representación genuina del arte puramente sevillano, el que recorre todas las plazas de España, de triunfo en triunfo, para bien de la fiesta. MANOLO BIENVENIDA, tan pronto ter-

Ayuntamiento de Madrid

Precio:
20 cts.

1.
cio.
desta

Los grandes éxitos de esta temporada del extraordinario espectáculo "Llapisera y Los Ases" y el número sensacional Rejoneo en Automóvil

Entre las corridas suspendidas y actuadas, lleva esta notable agrupación las siguientes:

Marzo.—19, Barcelona; 20, Castellón; 25, Barcelona, y 26, Valencia.

Abril.—2, Córdoba (suspendida); 17, Murcia; 23, Alicante; 24, Valencia, y 30, Málaga.

Mayo.—1, Jerez de la Frontera; 7, Valencia; 14, Bilbao; 20, Madrid; 21, Bilbao; 27, Córdoba, y 28, Málaga.

Junio.—1 y 2, Cáceres; 4, Sevilla (suspendida); 10, Jerez de la Frontera; 11, Cádiz; 13, Algeciras; 15, Toledo; 18, San Sebastián (suspendida); 23, Barcelona (suspendida); 25, Alicante; 28,

17, Ciudad Real; 18, Toledo; 19, Madrid; 20, Játiva; 21 y 22, Almería; 25, Madrid; 26, San Sebastián; 27, Bayonne (Francia); 28, Tarazona de Aragón, y 29, Linares.

Septiembre.—2, Madrid; 3, Calahorra; 4, Mérida; 6, Melilla; 8, Cuenca; 9, Murcia; 10, Calatayud; 11, Utiel; 12, Albacete; 13, Zamora; 15, Salamanca; 17, Bilbao; 20 y 21, Valladolid; 22 y 23, Logroño; 24, Requena; 26, Córdoba; 27, Pozoblanco, y 29, Villanueva del Arzobispo.

Octubre.—1, Lorca; 2, Belmonte; 4, Soria; 5, Zamora (suspendida), y 6, Caravaca.

Estas son las corridas celebra-

dando con esta cifra la cantidad de 97 corridas contratadas, no habiendo podido complacer a muchas empresas que han solicitado el espectáculo por coincidencia de fechas.

Lo que demuestra que es el espectáculo de mayor éxito artístico presentado en las plazas de toros por el inimitable organizador Llapisera.

A pesar de la situación y crisis económica ha batido el record en todas las plazas de España, con genos grandes como los registrados en Valencia los días 29 de julio y 1 de agosto, pues a pesar también de las 16 funciones que se celebraron entonces durante la Feria, el único espectáculo que cerró taquilla y dejó fuera de la plaza a varios miles de personas fué en estas dos fechas el formidable organizador de asuntos taurinos Rafael Dutrás (Llapisera).

A la terminación de la temporada, Llapisera hará un viaje por Europa para contratar artistas y reorganizar su espectáculo, pues



RAFAELITO VEGA ha dado por terminada su temporada por no encontrarse bien de salud. Rafaelito Vega es hoy el estilista del toreo por su arte puro y por el sello personalísimo que pone en cuanto ejecuta.

chano habían lidiado seis toros; de Caravaca!

Pero, ¿es que a Tranquillo se le atranca la Geografía?

NO SABEMOS NADA

Pero la Prensa de Aracena dice unas cosas muy laudables de un nuevo fenómeno serrano que se apoda Manzanillo. Y a su sombra dicen que se pueden poner ricos muchos taurinos. ¿A la sombra del Manzanillo?

NO SABEMOS NADA

El empresario de Zaragoza, don Celestino Martín, ha publicado una carta en la Prensa local, afirmando que las combinaciones del Pilar no sufrirán modificaciones. ¿Que no? ¿Dónde vive Florentino Ballesteros?

Porque a lo mejor... Donde no va Vicente, no va la gente

NO SABEMOS NADA

Pero Jeromo Timbales, en "El Pueblo Manchego", cuenta y no acaba de la actuación de Michelin en Córdoba. Nos complace mucho que La Mancha tenga un torero. Así como que el torero no tenga ni una "mancha".



Vicente Barrera con su brillante actuación del domingo en Barcelona, ha dado por terminada su temporada en España, apesar de quedarle contratadas varias corridas en la feria de Zaragoza. Los dos momentos que reproducimos dicen algo de lo mucho bueno que ejecutó el diestro valenciano en la plaza de toros Monumental de Barcelona, donde fué aclamado y orejeado.

Barcelona (suspendida), y 30, Burgos.

Julio.—1, Madrid; 2, Zaragoza; 8, Madrid; 9, Zaragoza; 10, Pamplona; 15, Sevilla; 16, Málaga; 17, La Línea; 23, Valencia; 25, Ubeda; 27, Tudela; 29 y 30, Valencia.

Agosto.—1, Valencia; 4, Valdepeñas; 5, Madrid; 6, Gijón (suspendida); 8, La Coruña; 12, Sevilla; 13, Cádiz; 15, Jaén; 16, Já-

das hasta la fecha por Llapisera, que suman 86 contratadas, y además les falta torear las siguientes:

Octubre.—8, Madrid (Vista Alegre); 15, Murcia; 16, Guadalajara; 17, Zaragoza; 19 y 20, Jaén; 22, Belmez; 28, Valencia, y 29, Villena.

Noviembre.—5 y 12, Ondara, cuando con éstas por terminada la temporada.

está bien demostrado que los públicos lo que quieren son novedades y buenos artistas. Este es el secreto de los grandes llenos de Llapisera, reconocido como único organizador de esta clase de espectáculos, ya que siempre encuentra genialidades nuevas que han de triunfar en todas partes.

(De El Mercantil Valenciano.)

NO SABEMOS NADA!

Pero Egea, el Enigmático; Prieto (don Miguel) y Orozco (¡que te conozco!) son los tres españoles que más temprano se levantan en Madrid. ¿Qué temprano se levantan... estos tres taurinos! Si no, pueden ustedes comprobarlo leyendo "Ahora" del domingo, en una de cuyas planas aparecen los tres, a las ocho de la mañana, sentados a la puerca de Regina ojeando cada uno un número que le facilitó el fotógrafo Palomo. ¿Pero qué temprano...!

NO SABEMOS NADA

Pero Tranquillo, el popular escritor taurino de Málaga, redactó un telegrama de toros, fechándolo "en Elizaguirre" y diciendo que Cayetano, Armillita y Corro-

NO SABEMOS NADA

Pero "El Mercantil Valenciano" escribe lo que sigue:

"Como se recordará, según anticipamos, la Sociedad de apoderados, al reformar el reglamento en algunos de sus artículos, aprobó uno por virtud del cual los apoderados de matadores de toros no pueden apoderar a más de tres matadores.

El conocido hombre de negocios taurinos y apoderado don Arturo Barrera ha recibido una circular en la que se le comunica el expresado acuerdo, y considerando el señor Barrera que este acuerdo se ha tomado exclusivamente contra sus intereses, ayer mismo formuló su petición de baja en la Sociedad de matadores de toros y novillos.

La actitud adoptada por el señor Barrera ha sido comentadísima entre los apoderados, muchos de los cuales están contrarios con la decisión que ha tomado dicho señor, máxime cuando es uno de los muy pocos apoderados que pagan contribución por el ejercicio de esta profesión libre."

¿Y nosotros sin saber una palabra? ¿Qué nos dice a esto el hombre del puro? ¿Y el sargento Bautista?

Una nota interesante de la Asociación de toreros

Por considerarlo de extraordinaria importancia, recordamos a todos los asociados la necesidad de que, caso de ser contratados en las plazas de toros de América, deben sacar en su cuadrilla los mismos subalternos que en España, siendo responsable el matador del pago de los sueldos que corresponda devengar a los subalternos que no toreaen, según disponen las bases establecidas por el Jurado mixto taurino.

Igualmente se acuerda que los matadores, con arreglo a las bases aludidas, tienen que avisar los despidos de los subalternos que no hayan de continuar en su cuadrilla, antes del día 30 de noviembre próximo.

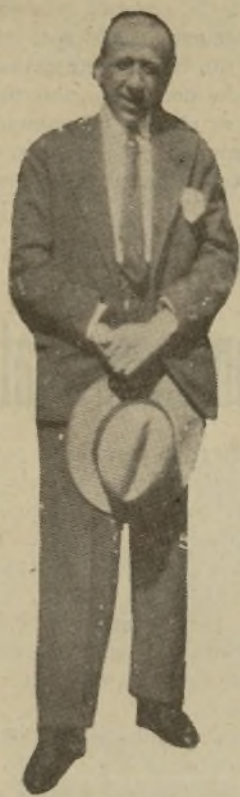
Recordamos asimismo que todos los asociados deben consultar con secretaría antes de formalizar contratos para Bogotá, Caracas y Lima, los cuales tienen que ser visados para que tengan validez societaria.

* Madrid, 28 de septiembre de 1933.



ARMILLITA EL SABIO, el torero que más triunfa en provincias por su arte, por su valor y su desmedida afición. Armillita El Sabio es hoy una de las figuras más admiradas de la torería como lo prueba este mulleazo.

SIGUEN LOS NOMBRAMIENTOS DE ALTOS CARGOS TAURINOS



Consejero de la Generalitat

Don Carlos López.-De la generalitat de toreros que pasan por Barcelona, el sin par Carlitos, es, no digamos el consejero, sino el Recaudador General de Contribuciones. ¡Por muchos años!



Inspector General del Contrabando

Don Manuel del Pino.-Con residencia oficial en los puertos del Sur. El señor del Pino es un as en la materia. En el loreo ya demostró su suficiencia en los alijos.



Jefe antifascista

Don Segundo Bucero.-Con esa boina y esa garrota no queda un fascista en todo el globo terráqueo, en cuanto Bucero se lo proponga. Dicen los que bien le conocen que su porvenir está en la Reforma Agraria. Motivos tiene para ello, si tenemos en cuenta el tiempo que lleva viviendo por los alrededores de la plaza de la Cebada. Y un hijo que quiere ser torero



Síndico único para la tasa de trigo

Don Teófilo Antón Guerra.-Desde luego, no hay quien le supere a Don Antón, en eso del apoderamiento de los trigos. Por algo fué en sus tiempos «Tahonerito».



Administrador de la T. S. H.

El radiocuchacha «Joaquín», hombre lince, que siempre tiene los auriculares puestos, en cuanto huele algo de interés periodístico. ¡Y que no tiene auriculares!



Director del Conservatorio de Música

Don Luis Álvarez, ex marqués de los Bocadillos.-Hombre inteligente, activo, emprendedor, etc., etc.; este nombramiento le viene como anillo al dedo. ¡Hay música para rato!



Director de «La Gaceta»

Don Valentín F. Cuevas.-Ilustre y superilustre publicista, autor del laberinto ese de «la mano zurda» e inventor de la frase histórica de «miente usted más que «La Gaceta».



Comisario General de la Industria de la Seda

Don Manuel Acedo.-Espíritu sutil, educadísimo, atento, que con un simple saludo es capaz de arreglar la situación de Cuba, sin pasar para nada por el Hispano Americano.



General de los milicianos

El señor Durruti, más conocido por el sargento Bautista. En su programa bélico figura la marcha sobre la plaza de Madrid el 12 de Julio!, fuera de abono y con un par de narices muy respetables.

Del triunfo de Pepe Bienvenida en Valencia, dice "Personita"

"Este muchacho era para nosotros una incógnita.

El público valenciano lo perdió de vista, después de su presentación como novillero.

Se sabía, sí, que Pepe Bienvenida estaba ahora "muy puesto" con el toro y que tenía mucha afición y deseos de "llegar".

El segundo de los hijos del "papa negro" demostró el domingo voluntad, mucha voluntad (sabiduría y ser un torero para el que la lidia de toros bravos no tiene secretos.

No sujetó a su primer toro con la muleta, aunque al principio de la faena lo intentó con pases en redondo por ambos lados. Después dió unos altos y cambiados con la derecha, marchándosele el toro a tablas. Pepe aprovechó bien estas condiciones para estirarse en algunos pases muy buenos.

El público aplaudió algunos muletazos, pidiendo que tocara la música, como así se hizo, aunque duró poco la tocata, porque Pepito entró a matar, señalando un pinchazo leve.

Una estocada en los terrenos contrarios, y, en tablas del 10, cobró otra entera superior.

Ovación y petición de oreja. Después del arrastre se reprodujo la ovación y dió la vuelta al ruedo, saludando después desde los tercios.

A su segundo lo toreó, de salida, magistralmente a la verónica: varias de ellas fueron un portento de temple y mando. (Ovación y olés.)

El quite, chicuelinas y doble revolera, fué calurosamente aplaudido.

Brindó al público desde el centro del redondel.

El ayudado por alto y cinco naturales, uno por alto con la izquierda, y, con la misma mano, uno de pecho ceñido y torero. (Olés.)

Continuó el trasteo con la derecha, adornándose y dando pases bonitos. (Olés y música.)

En los medios, adonde había llevado al toro, entró a matar un poco distanciado, pero metiendo bien la muleta y saliendo limpiamente.

Fuó buena la estocada, y, para no perder el tiempo, descabelló.

Ovación, orejas, rabo, vuelta al ruedo y saludos.

Al último de la tarde le dió Pepe unas verónicas superiores, muy en tablas, terminando la serie con media ceñidísima. (Ovación.)

La faena de muleta fué sobria y en el terreno debido: tablas.

Unos ayudados en redondo, se-

guidos de otros por la cara buscando que el mansurrón juntara las manos.

En los tercios de afuera puso media estocada arriba que bastó. (Ovación.)

Con las banderillas se lució en el cuarto toro: un par al sesgo magistral.

Al terminar la corrida fué sacado en hombros de los entusiastas."

El notable dibujante Muro avallora en el mismo diario la reseña con estas "soleares" dedicadas a Joselito Bienvenida:

"Ganas que tiene, que tiene, que tiene de ser primero joselito Bienvenida a fuerza de ser torero.

Y venció como quería,

por su mucha voluntad y su mucha valentía.

Un torito le salió, y al torito, con guapeza, las orejas le cortó.

¡Déjalo, hermano querido, que mi corazón está para honrar el apellido!

¡Eh! acá, torito, toro, que yo soy un un matador que sabe lucir el oro!

¡He de llevar a Sevilla, por los pitones bordada, mi torera casaquilla!"

Casa Juan de Lucas
VINOS FINEOS Y CERVEZA FRÍA
Báñez de Arce, 5. Tel. 19.527



El valiente novillero José Romero JOSELILLO, que recientemente ha obtenido un gran éxito en Puertollano, nueva esperanza de la novillería.

¡Hombre... te diré!

Rubichi, para celebrar la fiesta onomástica de su señora y el apadrinamiento de una sobrinita, mató siete corderos en el Horno de Asados de Franco, el pasado jueves por la noche, Fiesta de la Raza. Ni que decir tiene que hubo vivas al padrino, al hombre espléndido que todo lo sacrificó por el bien de los suyos.

¿No creen ustedes que hasta el propio Chino, cuando se entere de esta clase de despilfarro de su compañero Rubichi, los pondrá en duda?

HOMBRE... TE DIRE

El chico de Vedrines se dejó un choto vivo en Ciempozuelos, ante el asombro de su padre, que por lo menos creía que se lo iba a comer crudo.

¿No creen ustedes que si Vedrines hubiese llevado de espectador a Pacheco le hubiese matado con la mirada o tirándole la colilla de un puro?

HOMBRE... TE DIRE

El pleito de los ganaderos sigue en pie. No hay quien lo mueva, ni quien compense los perjuicios que se están irrogando. Sólo Bienvenida parece que ha dado una solución magna al asunto: Comprar corridas de toros completas y regalarlas a los amigos por el día de su santo...

¿No creen ustedes que con tanto pleito y tanto lio por beneficiar a Juan Belmonte se está perjudicando grandemente a la afición madrileña?

HOMBRE... TE DIRE

En el reparto de localidades de la corrida del jueves, los encargados de llevarlas a un conocido revistero, que vive casi en el extrarradio, exigieron el dinero para el tranvía.

Ya lo saben los toreros.

¿No les parece a ustedes que cuando ocurran estos ca-

sos debe ir una coetilla que diga: "Porte Pagado."

HOMBRE... TE DIRE

Toda la plana mayor del revisterismo, con sus segundos de a bordo, están pasando unos días en las fiestas del Pilar.

¿No creen ustedes que con tan fausto motivo están de enhorabuena Domingo Ortega y Victoriano de la Serna y los hermanos Bienvenida, que actúan hoy en Toledo y Madrid, respectivamente?

HOMBRE... TE DIRE

Lorita toreó con Curro Caro en Vélez Málaga el domingo anterior y después de matar su primer toro se acercó a Curro, le dio un abrazo y un beso y le dejó el resto de la corrida.

¿No creen ustedes que cuando ha echado las cuentas, a lo mejor le habrán faltado unas pesetas?

HOMBRE... TE DIRE

Un día tuvimos la humorada de dedicarle un baile casi aristocrático a Luis Gómez (El Estudiante), al cual no asistió.

El domingo se comprometió a dar unos capotazos en nuestro festival taurino celebrado en Vista Alegre, y tampoco acudió.

¿No creen ustedes que esto tiene un poquito de guasaropa si nos damos cuenta de que Luisito se deja llamar amigo nuestro?

HOMBRE... TE DIRE

La bella cajera del Acuario se pasa lo mejor de su vida leyendo novelas prestadas, en las que un galán gallardo y calavera corteja siempre a la dama de su ilusión. Y casi siempre acaba la novela en boda, ¿no?

HOMBRE... TE DIRE

A Curro Caro en la comida celebrada en la inauguración del club de su nombre en Alba de Tormes.

—Charro, ponte esos botones de orgullosa filigrana, y el calzón de las monedas, y la faja charolada, y toa la majeza y rumbo del vestir de tierra charra, y fúmate este veguero, y vámonos pa la plaza, que hoy torea Curro Caro. ¡Empápate qu'es el hacha!

—No me tiente, señor Deme, y no me avive las brasas. Cuarenta años de vaquero, con la garrocha colgada bajo este brazo, son muchos pa olvidar la fiesta brava. ¡Lástima me dan los toros! Aquellos que yo llevaba del encinar a la dehesa las noches tibias y claras pa entrarlos en los corrales a galope de mi jaca; brillo de luna en los cuernos, brillo de acero en las ancas y un reto de desafío en su testa levantada.

¿Y pa qué? Pa unos peleles que allí bailan y allí saltan, y allí le pinchan jugando, y allí le vuelven la cara...

—Conductor, coloca el freno qu'hay una curva y resbalas.

—Las palabras que me dices están por mí rubricadas.

—Luego de don José el grande y de don Juan de Triana perdió pa mí la fiesta en arte, valor y gracia. ¡Cavernícola qu'es uno en el toreo! Y sin ganas de ver bailar a unos pollos (que pa eso voy a butaca a mirar a las vedetas). Eché el "Requies" a la plaza, me hice del Canoe Club y de la liebre mecánica.

Y una noche, una de aquellas, me di con don Martín Tapia, que iba con Clavijo el Jefe en emocionada charla y me dice, dijo: Oye no t'obceques: pa mañana

ahí va una contrabarrera pa ver si Curro t'achanta. ¿Entonces vale la pena? La pena es no verlo, aguarda:

Madrid tenía un chaval que se perdió en Salamanca. El besó del campo charro le hizo una espiga tostada. El capotillo amapola contra su pecho apretaba (el cuerno de oro de luna clava las nubes que pasan). Chaval de talle de junco y de mirada lejana, la Villa de siete estrellas a los luceros demanda y tiemblan como los pechos estrellitas agitadas.

Torerito madrileño, fiebre de sueños te abrasa y va golpeando en los pulsos el vino rojo del ansia: el relámpago de acero dejó la fiera tumbada y hay un revuelo en el coso lleno de palomas blancas. Himnos de carne morena en la sortija de gradas.

Señor Demetrio, habla usted, que vamos, que no lo callará Campoamor. ¿Luego el mu-

[chacho

apunta?

Apunta y dispara.

¿Y se ciñe?

Más que un chotis.

¿Y templea?

Más que una fragua.

¿Se arrima?

Más que en el cine.

¿Y mandando?

¡Es la caraba!

Pues vamos que se hace tarde. Viva Madrid y Salamanca.

Y éstas son, Curro y amigos, las linfas deshulvanadas que un aficionado viejo me manda de esta jornada. Y ya por mi parte, sólo unas breves palabras para ofrecerte modestos, pero sinceros, tu casa

un refugio pequeñito donde la amistad desgrana noblemente sus deseos por tus triunfos de mañana. Cruces de brazos abiertos que se pliegan en palmadas, y ahora un ¡Ole a Curro Caro! y otro a su primer Club de

[Alba.

Uno de Club Curro Caro.

Homenaje a Rafael

Rafael Salanova es un periodista brillante, un aficionado entusiasta y un crítico certero e independiente que viene prestigiando con sus admirables crónicas la tribuna de "Hoja Oficial".

Y, por encima de todo, Rafael Salanova es un gran corazón, dispuesto siempre a ayudar a los desvalidos.

De ahí que las admiraciones que ha sabido captarse el crítico ejemplar sean tantas como las simpatías que se ha granjeado el hombre, dechado de franqueza y cordialidad.

Para testimoniarle estos afectos, un grupo de amigos y admiradores se disponen a festejarle Oriente, de Barcelona.

Merecidísimo este homenaje, al que seguramente se sumarán muchos aficionados.

No hay que decir que nos adherimos con todo entusiasmo a este acto.

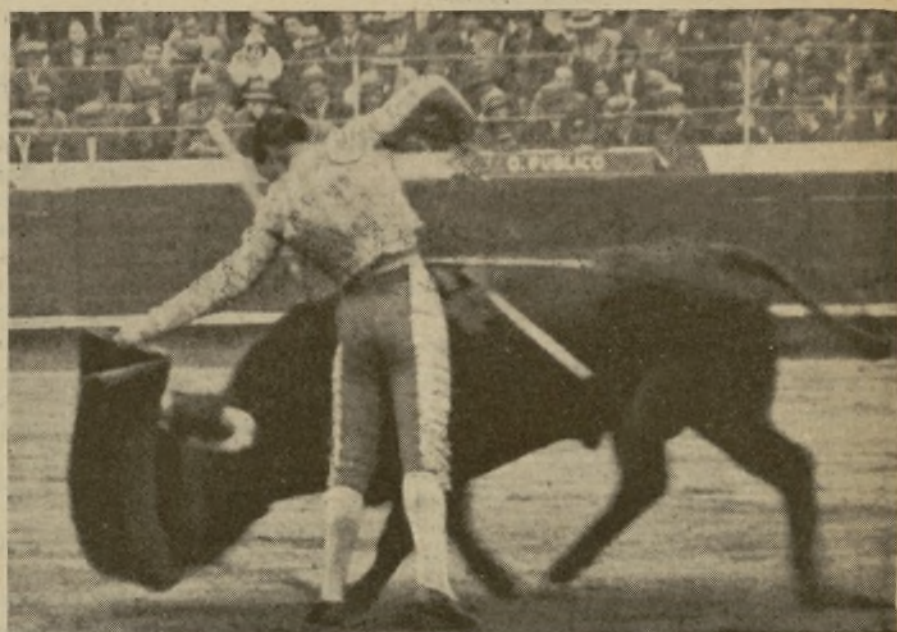
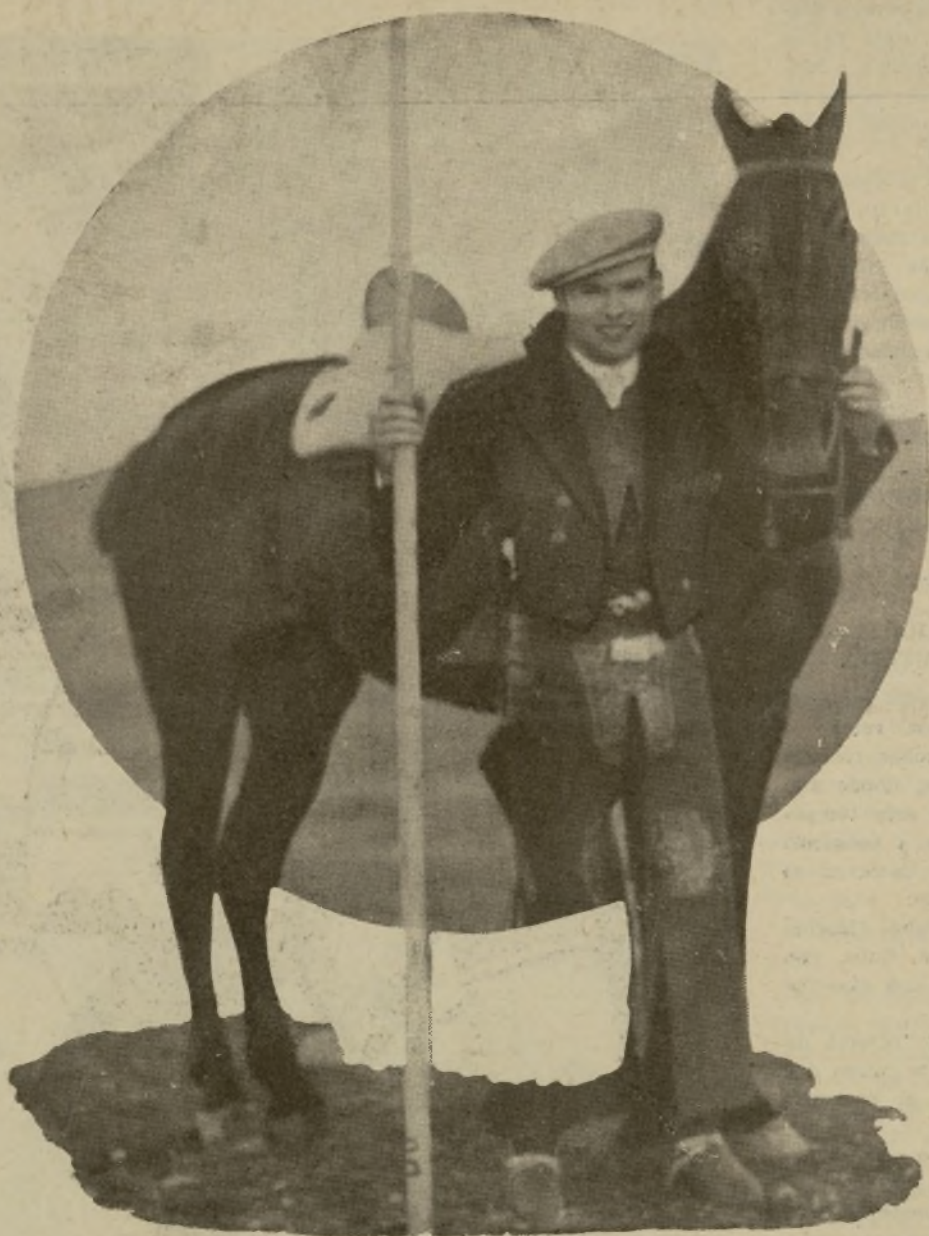
Malagueño, que ante todo es un torero que mira para el porvenir, tiene el propósito de comprar una casita en el pueblo de Chozas. Y ya le han dado a cuenta la primera estaca, ¿no?

En el festival celebrado en Lozoya el esportman don Pedro Martín estuvo hecho un torero, que le cogía todo el cuerpo. Las cosas claras. Más claras que el agua de Lozoya.



Con motivo de la inauguración del Club «Curro Caro» de Alba de Tormes, los socios invitaron con un banquete cordial y efusivo al titular, acto que resultó magnífico y brillante. A los postres se leyeron muchas adhesiones valiosas entre las que se destacó la siguiente composición poética que publicamos.

YA NO TOREA DOMINGO ORTEGA



Cuando ya está en máquina este número nos dicen que Domingo Ortega ya no torea más en lo que resta de temporada; se ha retirado en Barcelona como los valientes, después de matar sus tres toros. ¡Ese es Domingo Ortega el pundonoroso! El torero que cifra por encima de todo esto la dignidad profesional del artista. Si todos hiciesen lo mismo, de otra manera estaría esta fiesta, donde se ampara tanto gándül.

COMENTARIO A LA ACTUALIDAD

FUTBOL Y TOROS

No vaya a creer quien leyere que voy a tratar de ese ya tan manoseado tema del fútbol relacionado con los toros para hacer comparaciones... No, ni muchísimo menos; lo primero, porque está muy visto y desechado; y lo segundo, porque jamás se me ocurrió hacer semejante cosa... Si no sencillamente hacer una simple exposición—por separado, por supuesto—, y, además, no para decir o hacer ver y comprender si un espectáculo es mejor que otro, o que son incompatibles, sino sencillamente—repito—para hacer resaltar una característica curiosa en verdad, y, sobre todo, para cumplimentar el comentario de actualidad correspondiente...

¿Estamos?

Pues... al asunto. Séame permitido, ante todo, un leve y breve preámbulo, justificativo de la veracidad de mi opinar respecto a rechazar ambos espectáculos—fútbol y toros—como incompatibles, y menos aún comparables.

Actualmente la temporada taurina marcha hacia su ocaso; la

temporada futbolística, por el contrario, inicia su auge. Cuando las corridas de toros, por imperativo del tiempo—frio y lluvia; tardes grises, opacas; cielo entoldado; luz solar débil...dejan de organizarse, los partidos de fútbol hallan su ambiente, iniciándose, desarrollándose y consumándose la temporada... ¿Luego son, pueden ser, incompatibles ambos espectáculos? Indiscutiblemente, no; prueba más elocuente de ello, que subsiste el aficionado taurino que lo es a su vez futbolístico, sin que para eso se tenga que ver en el trance, en ocasión alguna, de privarse de uno para presenciar el otro. Esto está claro.

Respecto a comparaciones, es necio hablar de tal: en uno, hay valor y pericia, lucha de hombre contra fiera; en el otro, hay habilidad y agilidad, lucha de hombres contra hombres...

Sin embargo, bien merece que a veces nos detengamos en observar algunas de las características de los dos espectáculos, como cosa o hecho curioso, nada más que por

esto, sin ánimo de promover la controversia, y menos aún, la comparación, el consabido pugilato de *si esto es mejor o peor que aquello*. No, nada más que como curiosidad; máxime cuando ciertos hechos, por lo reciente y por su contraste, bien merecen—insisto en decir—ser recogidos, para exponerlos, sin el acompañamiento siquiera del consiguiente e inevitable comentario, ya que por sí solos, por su elocuencia, ni lo precisan... Mejor es dejarlos a merced de la interpretación que cada cual pueda y quieran darles...

Una plaza de toros; celebración de una corrida difícil por la calidad y cantidad de las reses a lidiar, que acusan características peligrosas. Los toreros, maestros espadas en terna, y sus auxiliares, van cumpliendo su cometido respectivo, penosa y trabajosamente, como pueden, con arreglo a sus facultades de su valer y de su valor. El público es transigente porque aprecia el peligro y el esfuerzo de los toreros. Se inicia

una competencia entre dos lidiadores; pero, cosa extraña—por lo poco frecuente—, precisamente entre dos subalternos, dos banderilleros, que alardean, en noble superación, de *valientes* y de *toreros*. Contienda noble, admirable. El público espectador clama de entusiasmas... Como apoteosis de esa competencia, saludan montera en mano ambos toreros, quienes, henchidos de satisfacción y saturados de emoción y compañerismo, en un impulso de nobleza, en medio mismo del ruedo donde salieron a recoger las ovaciones que persistían, se funden en un fraternal abrazo... ¡Competencia admirable y no menos admirable compañerismo!

(Lugar de acción: plaza de toros de Madrid; tarde del día 1.º de octubre de 1933; protagonistas: Ortigueta y Rubichi.)

Un campo de fútbol; partido de campeonato. Enfrentados equipos contrarios, lucha, competencia por vencer. Los ánimos se excitan al acentuarse la competencia por el afán de llevarse la victoria... El

público, un sector, divididas las opiniones, desbordadas las pasiones, pasa del entusiasmo a contagiarse de la excitación que va apoderándose cada vez más entre los jugadores de uno y otro equipo; por eso grita e increpa. Un instante de máxima emoción y excitación en el juego, que degenera en violencia: un grupo de jugadores se afana por apoderarse de la pelota; surge un feo detalle: un jugador hace caer a otro, éste se encorajina y..., olvidándose del juego ya, promueve la cuestión personal, riñendo, llegando a las manos y... pies ambos jugadores, en grotesca pelea. Competencia mal entendida y peor sentida. De resultados de ello, originase poco menos que una tumultuaria colisión, en la que intervienen jugadores y espectadores.

(Lugar de acción: campo de deportes de Palafrugell (Cataluña); tarde del 9 de octubre de 1933; protagonistas: equipos del Español y Palafrugell.)

¿Comentarios... y comparaciones?... ¿Para qué? DON ISTA.



LA SERNA, sigue siendo el torero discutido por todos y admirado por las empresas por que en cuantas corridas actúa la plaza se llena y los aficionados babean de gusto con su arte no imitado por nadie.

Carpeta taurina

UN NUEVO FENOMENO

La otra noche, Maera el, de Tarancón, estaba más contento que si lo hubieran hecho presidente de la Cadaverica Asociación de Apoderados. No podía disimular su contento. Por menos de un pitillo, le decía al camarero de turno: "Convida, que esto es mío". Como alguien le preguntara la causa, comenzó a reír y a hacerse el interesante. Hasta que el interfecto llegó a ponerle el dedo en la llaga: —¿Ha caído algún nuevo fenómeno en tus manos? —¿Uno y de los caros! De los que no se ven todos los días! —No digas más. Se trata de la lluvia de estrellas de an-

teanoche... ¡Ya estás avia, con la competencia!

UNA FRASE SOLA

Conversando don Eduardo Pagés con unos amigos sobre la bondad del negocio de toros de Sevilla, decía entusiasmado: ¡Aquello se lleva solo! Yo no tengo más que decir una palabra, o cuando más una sola frase y ya está "aquello" en marcha y el cartel de toros por las esquinas.

—¿Y cuándo no hay corrida, Eduardo? —le preguntó Torquito.

—También resuelve el conflicto con otra frase—interrumpió Belmonte.

"Sevilla, Guadalquivir.

¡Cuál atormentáis mi mente!"

EN CUANTO LLEGUE DIMITO

A la estación bajaron a despedir a Miguel Torres varios amigos, que marchaban a Málaga para ver torear el domingo al mago del capote Carnicerito de Málaga.

En el trajín de la despedida y a la vista de tantos abrazos y saludos, un viajero que estaba acodado en la ventanilla desde que montaron en el tren, preguntó ansiosamente:

—¿Es por casualidad algún nuevo gobernador?

Y don Miguel, que estaba al lado, contestó al extraño curioso:

—Sí, señor; gobernador y de los buenos; pero que no se entere TORERIAS, porque en cuanto llegue dimito.

UNA CARTA PARA EL SARGENTO BAUTISTA

Andrés Mérida está rabiando por embarcar con rumbo a América para probar fortuna fuera de España, donde tan poco ha toreado esta temporada. En su afán, y pensando sólo en el viaje, decía en el café la otra tarde:

—Yo llego a Cuba—(Mérida confunde siempre Cuba con Méjico)—y a los dos días me he hecho el amo.

—Si quieres—le ofreció un contertulio—, yo te puedo dar una carta para el sargento Bautista...

—¿Y torearé de seguida?

—Hombre, por lo menos te puede nombrar general en jefe de algo, y eso vas ganando...

Domínguez en Torerías

El martes, tuvimos el gusto de saludar en nuestra casa al matador de toros Fernando Domínguez, a quien acompañaba su apoderado don Arturo Barreras Domínguez visitó la instalación de nuestros talleres, confraternizando con nuestro personal en un agradable e inolvidable rato, en que se derrochó el buen humor, brindándose por el éxito constante del pundonoso torero de Valladolid, Fernando, por su parte, obsequió espléndidamente a los obreros de TORERIAS, pagando el gasto con el rumbo y la atención característica en los toreros antiguos.

Desde Ubeda

Durante los días 30 de septiembre, 1, 4 y 5 de octubre, se han celebrado en Ubeda espectáculos taurinos con motivo de la feria de San Miguel, y de ellos vamos a dar un breve resumen.

El día 30 se celebró una corrida a cargo de Algabeno, Barrera, Armillita y Manolo Bienvenida, con ganado de Samuel Hermános.

Florentino Ballesteros es el nuevo matador de toros



Por méritos propios Florentino Ballesteros ha entrado en el escalafón de los matadores de toros. Vicente Barrera le dió en Barcelona la alternativa con todos los honores. Como recuerdo de esta época publicamos varias fotografías en las que se demuestra el valor y el arte del maño. Para el buen aficionado, estos elementos gráficos, con la prueba más clara del prestigioso nombre que en el torero tiene Florentino Ballesteros. La prueba de su valía está en que este nombre nuevo que mejor encaja en todo cartel de categoría.

En la corrida de toros del juavás Manolo Bienvenida entusiasmo al público con sus grandas deseos y con su arte siempre joven; y Fernando Domínguez armó una escandalera en una sola verónica, esbelta y bellísima, modelo extraordinario del torero copiable que domina el artista de Valladolid.

Ayuntamiento de Madrid

Algabeno obtuvo un éxito rotundo en su primer toro. Lo toreó a caballo magistralmente, quebrando varios rejonés y clavando banderillas, por lo que mereció una ovación constante.

Pie a tierra hizo una faena valiente y lucida, matando de una gran estocada. Se le concedió la oreja y el rabo, dando la vuelta al ruedo.

A su segundo, tras laboriosa preparación, quebró varios rejonés delanteros, y con la muleta ejecutó una faena de alífo—el toro estaba peligrosísimo—y lo mató de tres pinchazos y un desca-bello.

Barrera, Armillita y Bienvenida anduvieron desgastados durante toda la tarde y no consiguieron entusiasmar al público, aunque no por ello hemos de pasar por alto la faena rabiosa que hizo Barrera en su segundo toro, un excelente par de banderillas de Armillita al quinto y un gran quite de Manolo Bienvenida en el tercero de la tarde.

En la novillada celebrada el día 4 alternaron Gitanillo de Camas, Niño del Barrio y Niño de la Palma del Río, lidiándose ganado de Flores Albarrán, que dió excelente juego.

Gitanillo de Camas hizo cuanto pudo.

Niño del Barrio, aparte de las faenas de muleta, en las que fué breve y eficaz, se nos mostró como un consumado maestro toreado con el capote; en todos los quites derrochó arte y valor y fué justamente ovacionado. Mató de dos buenas estocadas y se le otorgó la oreja del quinto toro, dando la vuelta al ruedo.

De Niño de la Palma del Río no quisieramos ni hablar. Ni sabe torear con el capote, ni con la muleta, ni apenas "tirarse a matar".

Los toros que le cupieron en suerte, bravos y nobles, tuvieron la desgracia de ir al desolladero, mal torcados y mejor "mechados", ya que el Niño se hartó de dar pinchazos. Oyó dos avisos en su primero, y, como premio a su labor, dos broncas formidables.

En los restantes días se llevaron a efecto dos festivales. El 1 de octubre, varios aficionados de la localidad mataron dos becerros, haciéndonos pasar un buen rato, y el día 5, la formidable banda cómica-taurina-musical Los Califas, compuesta en su totalidad por niños, nos hizo sacudir el tedio que nos dejaron los anteriores festejos, regocijándonos con su música y sus trucos.

JUAN J. GARCÍA.

El pasado día 12 hizo un año que falleció en Madrid la encantadora señorita Luisa Rodríguez Grinán, hija de nuestro querido amigo y compañero Francisco Rodríguez (Paquillo).

Con este motivo reiteramos a su distinguida familia nuestro sincero pesar.



Manuel Jiménez CHICUELO, a quien sinceramente le han hecho proposiciones ventajosas la empresa de Méjico; en su deseo de que no falle el arte del sevillano en los carteles de El Toreo.

Cosas a saber

Don Indolecio protesta, muy justamente indignado, de un hecho del que ha sido testigo, y el que relata así:

—Anteayer, Cepeda y Luján empezaron las faenas de muleta llevando un estoque de aluminio y otro de madera, respectivamente. Después de unos cuantos pases, lo cambiaran por el de verdad, por el que usan los hombres.

¿A dónde va esto? ¿Es que ya estos toreros no tienen fuerza para llevar el estoque en la diestra durante toda la faena? ¿Pues que no se dediquen al torero, que es fiesta de hombres!

Las corridas no hay que confundirlas con las charlotadas.

¿Los que quieren usar estoques de madera que alternen con Juanita Cruz!

¿Esto? ¿Qué es esto D. Indole-

cio? ¿Pero si huele desde una legua...!

El club taurino *Rebusina* ha cambiado de Junta, y por la que va a continuación es por la que se han de regir los destinos del simpático club durante todo este invierno:

Presidente, Salvador Armentgol; Vicepresidente 1.º, Antonio Real Ortiz; Vicepresidente 2.º, Manuel Rama; Secretario, Manuel Garrido Carrera; Vicesecretario, Antonio Blandino; Tesorero, Rafael Bravo; Contador, Jesús Sempic; Vocales: 1.º, Rafael Lama; 2.º, José Arévalo; 3.º, Pedro Lloret; 4.º, Miguel Burgo; 5.º, Jerónimo Bocuano; 6.º, Luis Casado; 7.º, Hipólito Olózabal; 8.º, Rafael Posefa.



CARNICERITO sigue siendo de Méjico y el torero que más cartel goza hoy en Francia porque en cuantas corridas ha actuado ha hecho llorar de emoción a los franceses y ha puesto tiernas a las francesillas.



Luis Gómez EL ESTUDIANTE, el excelentísimo torero, demostrando cómo se torea con la mano izquierda. Por algo El Estudiante es uno de los más destacados estilistas del toreo rondeño.

REPORTAJES DE «TORERIAS»

Preparando el viaje a Caracas Manolo y Pepe Bienvenida. Impresionarán en Abril una interesante película de toros



AYER Y HOY

PEPE BIENVENIDA, al llegar a Caracas, en prestigio de primera figura del toreo, evocará sus primeros pases allá...

Las plazas de toros de Caracas y Maracay serán este año el eje del mundillo taurino. Una amplia contratación de toreros y toros españoles y unos vastos planes de organización lo hacen suponer así. Ya están contratados en firme para pasar el charco, con rumbo a los dominios del general Gómez, los hermanos Bienvenida, Pepe Amorós, Fernando Domínguez, Madrileño, Nicanor Villalta... Todavía se esperan nuevas sorpresas.

Por lo visto, en España quedará sólo el eco de lo sensacional durante el invierno. Méjico, por

otra parte, acapara el otro puntal taurino, Domingo Ortega, en cuya captación se gastan en estos momentos pesetas y pesetas de cables y contracables. Se impone, pues, una racha de informaciones en plan de despedida. Empecemos por charlar con los Bienvenida.

Las doce de la mañana, de una mañana soleada, en el suntuoso piso que los toreros sevillanos tienen en Madrid. La calle Príncipe de Vergara, aparte su traza artística, tiene para el taurino el doble interés de vivir en ella los toreros que más se discuten en la fiesta en estos momentos de incertidumbre y volubilidad: Bienvenida y Ortega. Sorprendemos a Manolo ante una magnífica gramola, que deja oír los sonos de un danzón moderno. Conversa con los individuos de su cuadrilla acerca de los pormenores de su próxima excursión. Solicitamente viene a nuestra invitación, dando facilidades para una breve charla, que se entona en el ambiente con un mucho de propiedad escénica.

—¿Preparando el viaje?

—No. Ya tenemos hecho el ánimo y los pasaportes huelgan. Ahora, que si los viajes se midieran por la satisfacción que producen, éste de Caracas, por mi parte, colma la medida. Voy con una ilusión que es imposible superarla.

—¿Confía en el éxito económico?

—Desde luego. Por adelantado

llevo esa agradable impresión, por las características del contrato, que son inmejorables. Pero no es por eso mi alegría. Quizás por el deseo de confirmar las buenas amistades que dejé en Caracas el pasado año; quizás por el afán de volver a gustar ante un público tan amante de todo lo español; quizás... no sé. Por todo y por nada. Lo cierto es que cuento los minutos que me faltan para embarcar. Además, esta temporada llevo la satisfacción de que me acompaña mi hermano Pepe, ajustado conmigo, y mi padre, que ha decidido acompañarnos en este viaje.

—¿Cuántas corridas lleva ajustadas?

—Tres en Caracas y tres en Maracay, y Pepote, dos en Caracas y dos en Maracay. Además, llevamos una corrida mano a mano.

—¿Se correrán ustedes a Lima?

—No sé. Tenemos ofertas de Bogotá y de Cartagena de Indias, pero no sé si haremos algo, ante el compromiso de estar de regreso en España para comenzar la tarea.

—¿Todavía no se ha dado fin a esta temporada y ya piensa en la próxima?

—¡Naturalmente! Ahora, que la prisa estriba en un compromiso que hemos adquirido con una casa de películas para actuar como actores en un film de toros muy

emocionante. Tanto es así, que para no demorar el rodaje de la película se pararán todas las escenas antes de nuestra llegada, dejando sólo aquellas en las que intervinimos Pepe y yo.

—¿Conoce usted el argumento?

—¡Claro! Es preciosísimo. Es una comedia sentidísima y real; pero no es cosa de que le explique ahora todo el guión, que conozco en sus trazos generales.

—Desde luego, usted actuará como matador de toros...

—Frio, frio. El matador de toros, y de los buenos, es mi hermano Pepe—no es reclamo—, y yo hago el tipo central de la comedia, un estudiante que cursó sus estudios en Inglaterra... Le digo que es interesantísimo.

—¿Y el escenario?

—Casi todas las principales escenas nuestras se rodarán en la "gloria", aprovechando su emplazamiento, en plaza de toros... Lo que se dice el escenario soñado...

—¿Tiene la película conflictos de campo, imposiciones de carácter social, asentamientos de campesinos?

—¡No, por Dios! Tanto realismo, no. El arte es lo bello de las cosas.

—¿Llevan ustedes a Caracas corridas de toros por su cuenta?

—No; lo que llevamos es una corrida de Graciliano Pérez Ta-



AYER Y HOY

MANOLO BIENVENIDA, a poco de llegar de Caracas, cuando su arte era desconocido en España, donde tantos le admiran.

bernero, comprada por nosotros, para hacer un regalo a un gran amigo de allá...

Suena el teléfono. En el despacho contiguo, el padre de Manolo recibe varias visitas—personas, personajes y personajillos del conglomerado taurino, que se mueven alrededor de los toreros en triunfo—, y aprovechamos la primera pausa para despedirnos de Manolo Bienvenida, deseándole que vea convertidos en realidad todos los sueños que le impulsan hacia Caracas...

A.

ALGO SOBRE LOS ASESORES

Desde mi más tierna infancia, y de esto hace ya muchos años, he tenido la creencia de que el asesor debe ser el que, como su nombre indica, oriente a la autoridad que preside sobre los distintos lances y episodios de la lidia.

Para cumplir bien esta misión, lo primero que hace falta es una ecuanimidad absoluta, un espíritu sereno y evitar por todos los medios dejarse arrastrar de influencias o amistades.

En América, el asesor es un sencillito cambiador de suertes, y hasta tal punto cumple esta única misión, que incluso está instalado en localidad separada de la presidencia. En nuestro país, quizá por una mayor importancia de su labor, está junto a la autoridad que preside.

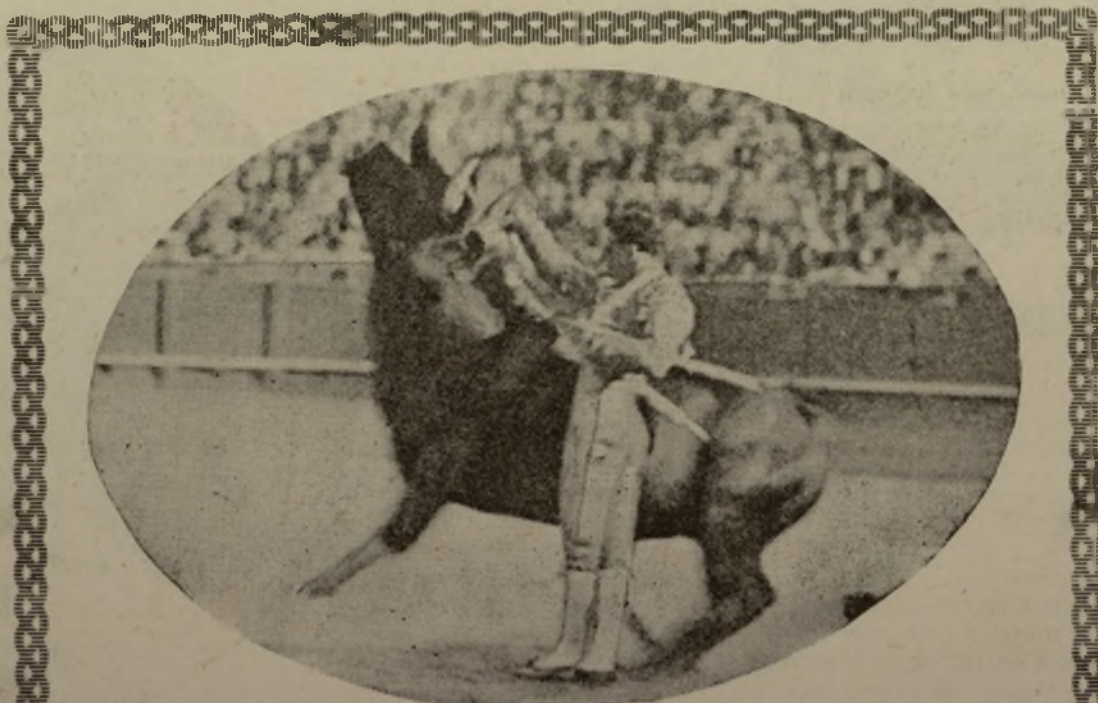
Y ahora me pregunto yo: ¿por qué asiste el asesor al apartado? La sola presencia de él en este acto hace que no se puedan evitar las conversaciones y comentarios con la Empresa o representante; con los apoderados (ganaderos, mayores, etc.). ¿No será esto un motivo de una ligera coacción sobre sus intenciones? Sin querer ofender a nadie y teniendo en cuenta que para mí todos los asesores son personas respetabilísimas y tan

amantes de la fiesta que por una remuneración mínima aceptan la responsabilidad de este cargo, me

parece que obran un poco de ligero.

Ya varias veces el público ha

creído ver en la labor de los asesores un partidismo que, algunas veces, y no hace mucho tiempo, lo



REVERTITO, el gran compañero de Curro Caro, que tan brillantísima campaña está llevando a cabo. Hoy torea en Badajoz, el miércoles en la feria de Zaragoza, el jueves en Jaén y el próximo domingo en Barcelona. ¡Como que haciendo estas cosas al toro, hay derecho a torear todos los días!

ha manifestado claramente con sus exclamaciones. Esto puede obedecer a una verdadera casualidad; pero, ¿quién le quita al mal pensado que crea lo contrario? Por eso yo me permito proponer que, para bien de la fiesta, satisfacción del público y tranquilidad para ellos mismos, deben tener en cuenta estas observaciones, que en mi espíritu de justicia, admiración y entusiasmo por los toros, me obligan a consignar en las cuartillas. Además, que existe el peligro de que la autoridad, en vista de las protestas de los espectadores, llegase hasta querer suprimir este cargo, y esto, aparte del perjuicio material y moral que a los interesados les ocasionaría, dejarían al presidente sin una dirección que muchas veces hace falta, pues aun cuando la mayor parte de los presidentes son buenos aficionados a la fiesta nacional, como ésta no es asignatura que se exija para su carrera, a veces pueden necesitar consejos acertados, y, para final, debo hacer constar que este artículo me lo inspira única y exclusivamente el afecto que tengo a los asesores y el afán de que queden como les corresponde siempre.

EUGENIO SALARICH.

TEMAS PITONUDOS

La concesión de orejas

Son ya varias las ocasiones en que en otras columnas me he ocupado sobre la concesión de orejas, rabos, etc., con que se premia el triunfo del lidiador en los cosos taurinos; pero ello no es óbice para que hoy dedique al mismo asunto el "tema" de esta semana, en aras del buen gusto que debe presidir en todo y en parte en nuestra sin igual fiesta española.

¿Ha adivinado el lector que me voy a pronunciar en contra de tales concesiones? Agradecido, y adelante...

La oreja del toro tiene, dentro de la fiesta, el absurdo significativo de premio a la buena labor del espada encargado de pasaportarlo, y en algún tiempo se concedía rara vez, lo que servía para aumentar su mérito, ya que para conseguir el galardón tenía el diestro que realizar una labor excepcional.

Como digo, esta circunstancia acrecentaba el valor simbólico de la piltrafa; pero luego se han ido concediendo en premio a faenas que no eran, precisamente, de excepción, y se ha prodigado su otorgamiento en tal forma, que no ha sido difícil llegar, sin notoria transición, al abundamiento *orejil* de nuestros días, en los cuales cortar una oreja en Madrid viene a tener igual mérito para el torero que tomar una clara con limón.

El diestro que, años ha, conseguía cortar una oreja en la plaza de la carretera de Aragón, podía decir, sin metáfora, que había hecho la carrera.

El galardón, concedido en premio a su suficiencia, le daba categoría y, consiguientemente, numerosos contratos. Acaparaba las ferias más importantes y hasta los ciegos musicaban su hazaña en su deambular callejero:

"En Madrid le han *dao* la oreja al menor de los "Gallitos"..."

Por aquel entonces aún se podía disculpar la "clase" del premio taurino. Tenía un significado: diferenciaba lo excepcional de lo corriente, de lo vulgar.

Hoy, en que a casi todos los toreros se les puede medir con el mismo rasero, la concesión de orejas no tiene razón de ser, ya que por la prodigalidad de que hablo sirven igual para premiar lo sublime que lo mediano. Igual la obtiene el "fenómeno" que el "chalo".

Solamente por este motivo la concesión de orejas debe desaparecer, o, por lo menos, debe ser restringida hasta volver al fin que en sí tiene tal galardón, y que es el que dejo expuesto. Pero hay además otras razones: el buen gusto, entre ellas.

Es francamente lamentable que la depuración de gustos que se ha dejado sentir en el toreo, perfeccionando el arte, alejando lo que en principio ofrecía perfiles de tragedia de mal gusto, dictando normas para el mayor esplendor de la fiesta y haciéndola cada día más admirable, no haya llegado aún a ocuparse del contrasentido que supone premiar una exposición de arte y valor que lleva el entusiasmo a las muchedumbres, que deleita su espíritu con arte purísimo, con una piltrafa despreciable y asquerosa que es como la negación de todo mérito realizado para conseguirla.

Si la faena es mejor, dos orejas; mejor aún, se le agrega el rabo, una pata...

¡Magnífico regalo para un casquero que así haga su negocio!

Pero no hay que olvidar que un torero no es un casquero y que el traje de luces puede encerrar—y encierra en la mayoría de los casos—a un hombre de buen gusto que se lo viste en aras del arte que practica, del arte que *siente*.

Y ese hombre que como particular arrojaría lejos de sí esas piltrafas repugnantes, si se las ofreciesen como regalo; ese hombre que no podía disimular el mal efecto que habría de producirle tal "atención" e iría a recurrir al pañuelo impregnado de agua de colonia para *desagrar* su olfato ofendido, ¿cómo va a aceptar de buen grado aquellas porquerías como premio a su arte, en cuya exposición se ha jugado la vida?

¿No halagaría más su vanidad de artista, no sería el premio más exacto a su labor un aplauso prolongado, fuerte, sincero?

¿No pondrían más digno colofón a su triunfo unos toques de clarines, que, enardeciendo al público entusiasmado, dieran al momento carácter de apoteosis?

Dejo la iniciativa en manos del gran aficionado y persona de buen gusto D. José Velasco, director de TORERIAS, y si encuentra bien la idea, no le será difícil traer a estas columnas las opiniones de toreros, apoderados y plumas más autorizadas que la mía—comenzando por la suya—, iniciando una campaña en nombre del buen gusto y del decoro de la fiesta española.

ALFONSO DE ARICHA.



CAYETANO ORDONEZ ha salido de una grave cornada y sigue arrimándose al toro como el que más, buena prueba de ello la tienen los aficionados de Caravaca y Ceuta donde ha triunfado ruidosamente los pasados Viernes y Domingo.

Michelín, sigue triunfando en Ciudad Real

La Prensa regional habla con elogio así del novillero Michelín en su última actuación

"En segundo lugar salió un novillo hondo, descaradillo de defensas. Michelín se enreda con él, dándole en varios tiempos buenos lances, revolveras preciosas, una chicuelina magnífica.

Invita al sobresaliente, Castilla, que se muestra voluntarioso.

El novillo pega fuertes arrancadas. Chatillo y Sanmillán sudan lo suyo. Bien banderilleado por el primero, Michelín trastea cerca y valiente. Hoy está más decidido que nunca.

Un pinchazo hondo superior y media enorme. El toro rueda sin puntilla. Gran ovación, orejas. Un espontáneo lo coge en hombros, paseándolo por el ruedo. Nueva ovación y devolución de gorras.

Y Bermejo le dice:

no te tires así,
que te coge el torito,
Michelín, Michelín.

La copla es verdad. Por tirarse de manera brava, con coraje pundonor impropio de sus pocos años, el matador está en la cama.

Salió en tercer lugar un toro precioso de tipo, recortadito, fino, de cabos, retinto, albordado, rebarbo, con dos navajas en el frontal, rematando en tablas. Los estridos de entrebarrera le cambiaron el viaje, pues el animal salió contrario.

Michelín lo había toreado con unas verónicas aceptables. A la muleta llega el de Trujillo sin deseos de embestir ni de cuadrar. El matador, valiente, le pisa el terreno, pegándole por bajo. Un pinchazo sin hacer el toro nada por él. Otro bien señalado, otro; el animal, al verle montar la espada, echa la cara al suelo, retrocede, escarbando. No hay forma de meterle mano.

Es decir, hay una: la empleada por el torero. Echase encima del toro, taparle la salida, a toma y daca. Este recurso de torero valiente o desesperado lo empleó Michelín, metiendo el estoque hasta el mango al lado contrario.

El toro lo prendió por la chaquetilla, lo giró sobre el pitón, tirándole al suelo con violencia, de donde lo recoge, enganchándolo por la parte posterior de la perna derecha. La multitud, al ver



—Te descaras con «é», le metes la muleta en «los jocos»...

—¿Pero tú crees que se estará quieto que yo le haga «tó eso»?

De El Popular, de Málaga.

al espada suspendido del pitón, lanzó un grito de horror. En el suelo, el toro, enclavado con el cuerpo del torero, lo busca con ansiedad, mientras toda la cuadrilla encima del toro consiguen apartarlo. El momento es de gran emoción. Recogido Agustín por asistentes y amigos es conducido rápidamente a la enfermería. La corrida ha terminado aquí. A los espectadores no les interesa lo que suceda ya en el ruedo. Están atentos a las personas que por su cargo entran y salen de la enfermería."

El último grito

De regreso de Bobadilla del Monte, donde actuó el martes, la cuadrilla de Pedro Vela Mejías, los toreros vistiendo todavía el traje de luces, para desnudarse en Madrid, se apearon a refrescar en un ventorro. Entre los expedicionarios figuraba Alejandro Serrano, testigo presencial de todos los éxitos del ídolo de Pololo. Ni que decir tiene que la presencia de unos toreros con sus colorines por los interiores del establecimiento, causó la admiración y la curiosidad de los escasos clientes. Uno de ellos, dirigiéndose a su mujer, le informó fácilmente: "Son peluceros, mujer. ¿Tú crees que son toreros de verdad?" "¡Ah, sí! —replicó la costilla—; no había visto al gordo Faty—confirmó aludiendo a Serrano—. ¿Desde cuándo trabaja usted en La Pandilla?"

"La Unión", de Sevilla, arremete de firme contra la Empresa de toros por la poca importancia que le ha dado a la feria de septiembre. Y Manolo Belmonte, que es el primer causante de cuanto ocurre, cuando se le pregunta, responde siempre:

AHI VA ESO



El abogado de la Asociación de Toreros, señor Mesa, argumentaba la otra tarde en *petit comité*: "Me da la sensación, tantas disidencias y dimisiones, de algo que está a punto de entrar en putrefacción. Si yo fuera político, diría que estamos ante un caso análogo al partido radical socialista."

—Pues si yo fuera político—replicó Fortuna—le aconsejaría a usted que firmara el decreto de disolución...

¡AHI VA ESO!

Antoñito Conde, el ex apoderado de Rafael Vega de los Reyes, se encuentra en Madrid, con el propósito de liquidar sus derechos como apoderado que fué del menor de los gitanos. Al quinto o sexto viaje que hizo a la oficina de Madrid, y en tanto anunciaban su visita, oyó decir: "Es Conde; es Conde; y contestó desde fuera malhumorado: Pero éste, no "se es-conde".

¡AHI VA ESO!

Nicanor Villalatas, decía enfurecido un taurino, ha toreado el jueves, porque le debían la corrida.

—¿Y qué?

—Que harta desgracia tiene el que tiene que vivir del débito.

¡AHI VA ESO!

Una cosa que nosotros, los chicos de TORERÍAS, no hemos podido descifrar: ¿Por qué a Ricardito González le llaman los amigos "Briján"?

¡AHI VA ESO!

A Juan de Lucas le obligaron en la frontera de Francia a despojarse de un impermeable que traía jamón.

—Esto no está estrenado.

—¿Que no? ¿Ustedes saben lo que ha llovido en Bezieres?

¡AHI VA ESO!

Los camareros del Café de la Montaña están un poco preocupados. Resulta que desde hace unos días ha llegado un nuevo cliente, que dice unas cosas más raras y jura y perjura de un modo que... en cuanto lo escuchan no hacen más que decir:

¡AHI VA ESO

Por cierto que Cecilio, a la llegada del empresario, le preguntó apesadumbrado:

—Oye Juan, ¿has tenido que devolver todo el dinero que se hizo en taquillas en vista de la suspensión?

—¿A ver!

—¿Y lo tuvistes que devolver en francés?

LOS GATOS DE TORERIAS

¡QUE ME PAGUEN EN CUARTOS!

En estos días anda la empresa de Méjico que bebe los vientos por contratar a Domingo Ortega. Ha bastado que el egregio paleta haya indicado que no tendría inconveniente en embarcar para que las ofertas lleguen de cable a cable aumentadas en un cien por cien. Ultimamente Dominguín dió el precio tope fijado por Ortega. Siete corridas a cuarenta y cinco mil pesetas españolas por corrida. Sesenta y tres mil duros limpios de polvo y paja. Y como le indicaran a Domingo que a los demás toreros, la empresa, seguía en el criterio de abonarles en «peso», arguyó: «pues a mí ya lo saben; me pueden pagar si quieren en cuartos, pero que no falte ni una sola peseta del recibo de las trescientas quince mil leandras».

SI VA, ES POR CONDE

Es cosa segura—le quitamos el casi para darle más importancia—que Pepe Gallardo vaya a Méjico espléndidamente contratado.

Como le preguntaran a Dominguín si era cierta la noticia contestó rápidamente: «No sé de fijo. Pero si va a Méjico es por Conde».

Y Porrito que estaba presente, exclamó: ¡Ah pues allí por Conde va a torear muy poco! Allí hay que arrimarse al toro y dejarse de aristocracia.

CON RUMBO A MEJICO

Andrés Mérida anda estos días preparando su viaje a Méjico, donde seguramente le esperan grandes días de éxitos. Que si el pasaporte, que si el pasaje, que sí, que no... "¿Dónde embarcas, Andrés?", le preguntó un amigo. "En el vapor "Josefina", contestó el malagueño. Pero, seguro? "Hombre!, replicó, tu no ves que si no me embarco no paso la mar..."

¡DIEZ DUROS POR ENCONTRAR A RUBICHI!

La otra mañana, Guillemito Martín iba desolado por la calle de Sevilla, preguntando por Rubichi: "Si yo encontrara a Benito! ¡Diez duros le doy a quien me encuentre a Rubichi!" A los dos minutos, Tena traía del brazo al Sr. Martín y ponía la mano por los diez moscos.

—¿Para qué me quieres?—preguntó Benito—. Si yo lo que busco es un cupón de los ciegos con tal retrato, que me falta para la colección.

LA ENCUESTA SOBRE EL PASE NATURAL

Don Federico del Oro contesta de la siguiente forma a nuestras preguntas:

- 1.ª Con la izquierda, y la rectificación el de pecho.
- 2.ª Con la derecha no es natural, porque es un pase ayudado.
- 3.ª Al pan pan y al vino vino.

Don José García Ochoa, competente aficionado e ilustre escritor taurino, dice:

1.ª Sí, el *verdadero* natural es con la mano izquierda. Por lo que respecta al torero, éste, al engendrar el pase, conserva el estoque en la mano derecha, que es su verdadero sitio durante lo que dure la faena, y la muleta en la izquierda, para una vez que haga la reunión con el toro, girarla lo más suavemente evitando todo retorcimiento en la figura, es decir, dado con toda la naturalidad posible.

2.ª La diferencia entre el verdadero natural y el que han dado en llamar natural con la derecha, aunque en tiempos atrás se denominara así, es enorme, por ser éste casi un pase ayudado, porque el estoque ayuda a desplegar la muleta y al engendrar el pase, siempre obliga al cuerpo del torero a hacer una inclinación a este lado, por no tener nada en la mano izquierda, y resultando, por tanto, una figura más forzada. ¡Está claro!

3.ª Conviene, por lo tanto, que se llame pase *natural* al realizado con la mano izquierda y rechazado al que se ejecuta con la mano derecha, por ser ejecutado cada cual con distinta mano.

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



Todos los individuos de la cuadrilla acordaron cobrar aquel sueldo. Y llegada la hora el que se encargó de exigirlo en nombre de los demás está de patitas en la calle y los compañeros, en tanto, a la vista del próximo invierno gritan:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Ha retirado la dimisión que voluntariamente presentó a su jefe, el Tuno de la calle del Aceituno. Y algunos, que ya tenían solicitada la plaza, se han visto obligados a exclamar resignadamente:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Para el mano a mano que se anuncia para hoy entre los dos hermanos Bienvenida, ha sido designado sobresaliente, con obligación de cobrar por hacer el paseo, el novillero Epifanio Bulnes y otro torero que estaba esperando la citada colocación, no hacía más que gruñir:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El jueves toreó Fernando Domínguez en Madrid, y a las doce de la mañana ya tenía el Tuno de la calle del Aceituno repartidas todas las localidades de pezcuezo. Todas, menos las de TORERÍAS, y nosotros, ante semejante frescura, no podemos menos que exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El domingo vimos al mayordomo de la casa *Llapisera* conversar con el manda más de *El Empastre*, conocido por *El Espartero*.

Tenemos la seguridad que cuando se hayan enterado *El Bombero*, *Torero*, *El Padre Juan* y *Miguelito El Chele*, sin poderse contener, habrán exclamado:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Ya que hablamos de la troupe de *Llapisera*, les diremos a ustedes que el sábado por la noche divisamos a los dos mozos de *espás*: a *Rafaelillo Carrajillas* y a un negro que hace reír al pito, en estado de descomposición, y ante eso nuestro director, sin poderse contener, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

A *Marchena* le ha hecho mucha gracia el nuevo cargo que le han dado a *Palmita* y que le ha visto retratado en TORERÍAS, con un detalle digno de encomio.

Ahora que D. Arturo Barrera, que escuchaba tanto elogio, un poco indignado exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!



TRES MENDIGOS IMPROVISADOS

Era costumbre hace ya bastante tiempo, muchos años el reunirse en Ciudad-Rodrigo numerosos forasteros para presenciar las famosas fiestas que por carnaval celebraban sus moradores, entre las que desollaban—y cómo no—sus tradicionales corridas de toros, en las que alternaban las primeras figuras de la torería de entonces.

El año a que me refiero deambulaban por sus calles, llenas de luz y alegría, tres sujetos, que por su porte y distinción llamaron la atención desde el primer momento, por destacarse de una manera *sui generis* de los demás viandantes, por lo cual eran seguidos con insistencia y curiosidad por los mozos, mozas y chiquillos, que señalaban con el brazo extendido a uno de ellos, lujosamente ataviado con sombrero redondo, marsellés, pantalón ajustado, botines de color, gruesos guantes en la pechera de la bordada camisa y en los dedos.

—Es un torero—decían los curiosos, admirados al contemplar su arrogante figura, al par que preguntaban con afán—: ¿quién será? ¿será espada?

En esto, al volver una de las calles, vieron nuestros protagonistas a un viejecito de miserable aspecto que, apoyado sobre la pared y con un violín en las manos, con más años, sin duda, que él, arrancaba del mismo cansadas notas, no desprovistas de alguna armonía.

Al llegar el grupo a su altura, uno de los acompañantes del individuo de taurino aspecto, se paró frente al anciano músico oyéndolo con atención no exenta de com-

pasión al mismo tiempo y, cuando se llevaba la mano al bolsillo del chaleco en busca de alguna moneda para socorrerle, se vió sorprendido por el de majó porte, que de un tirón había arrancado de las temblorosas manos del anciano el viejo instrumento.

El músico lanzó un grito de indignación, al tiempo que extendía los sarmientos de sus brazos hacia adelante, buscando en el vacío al autor de la sustracción, mientras decía con entrecortada voz:

—¡Por Dios, devuélvame mi violín, que es el único sostén de mi vejez; no me lo rompa, que no cuento con otro medio para ganarme la vida... ¿no ve que soy muy viejo y cieguecito y no me puedo valer?

—Calle, buen viejo, que no quiero hacerle daño alguno; antes al contrario, tengo una idea que le va a resultar de perlas. ¡Ahora verá! Tú, toma este cacharro y ponte a tocar, pero que ahora mismo—dijo al que poco antes escuchara con tanta atención la música del anciano—, y tú—dijo dirigiéndose al otro acompañante—ponte a cantar lo que toque éste.

—Y tú, entonces, ¿qué vas a hacer—dijeron ambos casi al mismo tiempo.

—Yo; pues veréis...; yo voy a pedir.

Y, uniendo la acción a la palabra, quitóse el sombrero de anchas alas dejando al descubiirse ver una hermosa cabellera negra y rizada, quedando al mismo tiempo al aire, como un airón, la trenzada coleta.

El forastero que empuñaba el

violín, se puso a tocar, interpretando tan maravillosamente un trozo de la ópera *Aida*, que tanto el anciano como el enorme gentío que se reunió en la calle donde tenía lugar tan insospechada escena, estaban mudos de asombro; mas éste llegó a un grado superlativo cuando el otro acompañante se puso a cantar la obra que interpretaba el del violín, de manera tal, que aquellos sencillos pueblerinos creyeron estar oyendo algo sobrenatural, por lo que, en éxtasis admirativo, ni osaban respirar siquiera.

Al terminar la romanza, los sacó de su mutismo el torero, que con el sombrero en la mano los hacía volver a la realidad demandando una limosna para el viejecito.

¡Para qué decir que la ovación que oyeron aquellos forasteros no se puede describir, por no existir los adjetivos necesarios para lograr que el lector se pueda dar una idea aproximada de la magnitud de la misma!

¿Pues y la colecta? Pronto el sombrero del torero se llenó hasta no caber más de plata, cobre y algún billetejo modesto, que algún ricote labrador donó en feliz alarde de esplendidez.

Al regresar el diestro junto al absorto viejecito y sus amigos, les mostró con orgullo el resultado de su cuestación, mientras les decía:

—Ahora nos toca a nosotros, que, en vez de cobrar por nuestro concierto callejero, vamos a pagar como los demás. Ahí va mi primer billete—y dejó caer en el

repleto sombrero uno de cien pesetas.

—Ahí va el mío también..., y el mío—dijeron sus amigos, depositando cada uno otra cantidad igual.

Acto seguido llamaron a un alguacil del Ayuntamiento y le dijeron que acompañase al viejecito hasta su casa, para evitar que le quitasen tan inesperada como para él cuantiosa fortuna, la que fué depositada en un pañuelo que el anciano llevaba arrojado al cuello, el que, al estrecharlo entre sus febles manos, lloraba emocionado pretendiendo llenar de besos y lágrimas las de sus bienhechores.

—¡Dios les bendiga, nobles caballeros, y les colme de felicidad y de dicha, para que puedan practicar la caridad tan pródigamente; pero, díganme, por favor, ¿quién fué el que hizo sonar tan maravillosamente mi viejo violín, como jamás oí en mi larga vida de músico? ¿Quién fué?

A lo que respondió el torero, demostrando un orgullo inocente:

—¿Quién puede tocar así en este mundo, no siendo el glorioso Sarasate, buen viejo?

—¿Pero ha sido el divino maestro el que se ha dignado poner sus virtuosas manos en mi viejo violín? Pues por quien soy, juro que las mías pecadoras jamás se posarán más en él, para no cometer un sacrilegio artístico, y desde este momento lo guardaré como una reliquia—arguyó el viejo, mientras besaba con unción el viejo trasto musical.

—También ha de saber usted,

noble anciano—repitió el torero—que el que cantó para usted fué el no menos célebre tenor don Julián Gayarre, otra gloria de España, y el que, aunque le parezca mentira, el que pidió limosna también para usted fué el matador de toros Salvador Sánchez (Fras-cuelo), que soy yo; de modo que ya nos conoce a los tres, viejito; venga un abrazo, y aquí no ha pasado nada, pues los que tenemos algo somos los que tenemos que dar a los que nada tienen.

Al abrazar el anciano a aquellas tres glorias del arte español en sus distintas fases, formaron tan sublime grupo, que hasta parecía que una luz celestial nimbaba su conjunto, haciendo derramar de los ojos de los espectadores algunas lágrimas de emoción.

Largo rato fueron acompañados por las calles de Ciudad-Rodrigo nuestros protagonistas por los vítores y aplausos de la multitud, hasta que decidieron retirarse a la fonda a descansar.

¿Qué ejemplo de caridad y altruismo tiene la vida de nuestros artistas antiguos y qué bien sabían practicarla!

¿Cómo sabían nuestros antiguos toreros hacer el bien, no sólo a costa de su dinero, sino de la vida cuando era preciso, con tal de remediar el mal ajeno!

¿Cómo iban a consentir que nadie les superase en rumbo y nobleza de corazón, cuando precisamente ese fué siempre su emblema!

Lo mismito que ahora, ¿verdad, querido lector?

DON PARANDO.

Doce alternativas, una plaza y cinco figuras del toreo

Y todas en la ciudad de Sevilla, con motivo de las corridas de la feria pequeña de San Miguel.

El primer diestro que la recibió en tales circunstancias y en la expresada fecha fué Diego Prieto (Cuatrodedos), de manos de Currito, en 1882. El toro de la cesión era de Laffite, se llamaba "Charpito", y de segundo espada actuó Cara-ancha.

En 1902 la recibió Rafael Gómez (el Gallo) de manos de Emilio Torres (Bombita) y actuando de acólito el hermano de éste, Ricardo. Los toros eran de Otaolauruchi.

En 1905 fué José Gallego Mateo (Pepete III) quien la recibió de manos de Bonarillo con toros de Murube. En esta corrida fué segundo espada Ricardo Bombita.

En 1910 fué Isidoro Martí (Flores) el doctorado de manos de Quinto con astados de Anastasio Martín, y de segundo espada de la terna actuó Rafael el Gallo.

En 1912 se la dió éste a su her-

mano, el infortunado Joselito, José Gómez Ortega (Gallito), cediéndole el toro "Caballero", de Moreno Santamaría. A dichos hermanos acompañó el espada Antonio Pazos.

En 1919 fueron dos las alternativas: en la plaza Monumental se la dió el mencionado Joselito a Juan Luis de la Rosa, a quien le cedió el toro "Celeste", de Guadalest. La corrida fué de ocho toros y los otros espadas Camará y Varelito. Y en la plaza de la Maestranza se la otorgó Juan Belmonte a Manuel Jiménez (Chicuelo) por cesión del toro "Vidriero", de Santa Coloma. El otro espada fué Manuel Belmonte.

En 1920 la recibió el malogrado diestro valenciano Manuel Granero de manos de Rafael el Gallo, cediéndole éste el toro "Doradito", de Concha y Sierra, y actuando de segundo espada el antes mencionado Chicuelo.

En 1921 fué Marcial Lalanda quien la recibió de manos de Juan

Belmonte mediante la cesión del toro "Pichuchi", de Surga. También fué Chicuelo el segundo espada.

En 1923 recibióla Antonio Posada y se la concedió Rafael el Gallo al cederle el toro "Dichoso", de Félix Suárez. El segundo espada fué Algabeno (hijo).

En 1924 la obtuvo el desventurado Manuel Báez (Litri), quien la recibió de Chicuelo. Los toros fueron de Moreno Santamaría y figuró de segundo espada Pablo Lalanda.

Y, finalmente, en 1930, la recibió el mejicano Solórzano de manos de Marcial Lalanda, quien le cedió el toro "Niquelado", de Palarés. Acompañó a padrino y neófito el Niño de la Palma.

En ningún día del año se han dado tantas alternativas como en 28 de septiembre. Suman doce y todas se otorgaron en Sevilla. ¿No es curioso el caso?

De esos doce epsadas, han sido figuras relevantes del toreo cinco:

Rafael el Gallo, Joselito, Chicuelo, Granero y Marcial Lalanda.
(De La Fiesta Brava.)



Marcial Lalanda en un momento de su dominio con la muleta, después de haber entusiasmado a los aficionados con su toreo clásico izquierdista.



Fernando Domínguez, el triunfador de la corrida de toros celebrada el pasado domingo en Barcelona, en la que cortó orejas y fué frenéticamente aplaudido.

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 15 DE OCTUBRE DE 1933

NÚM. 706



Joselito Bienvenida

la suerte de matar, siendo un artista tan acabado con el capote, banderillas y muleta. Sus triunfos de Barcelona, Valencia y Madrid le tienen al nivel de los grandes toreros y es de esperar que a su regreso de Maracay, donde también ha sido contra-

es sin disputa alguna el malador más completo de cuantos pisan los ruedos, pues para él no tiene secretos ninguna de las suertes del toreo, hasta el extremo de ser uno de los que mejor practican la suerte de matar, siendo un artista tan acabado con el capote, banderillas y muleta. Sus triunfos de Barcelona, Valencia y Madrid le tienen al nivel de los grandes toreros y es de esperar que a su regreso de Maracay, donde también ha sido contra-

Ayuntamiento de Madrid

Precio:
20 pts.